

VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

CAPÍTULO IV

EL PRESIDENTE DE LA ARGENTINA SOCIO-FUNDADOR—ENTREGA AL SR. ARZOBISPO DEL DIPLOMA DE SOCIO-FUNDADOR—EXPEDICIÓN POR PROVINCIAS—LA ROMA ARGENTINA—LA HIEL CONVERTIDA EN MIEL—RESULTADOS OBTENIDOS—CARTA DEL PRIMADO DE INGLATERRA.

No en vano el Rev. P. Pozo, Rector del Colegio que los Padres de la Compañía de Jesús tienen en Valladolid, llamó á esas Repúblicas del Sur de América "*regiones que alumbra y caldea el Sol Divino del Santísimo Sacramento,*" pues, los hechos confirmaron plenamente sus palabras.

El Exmo. Presidente de la República Argentina, General D. Julio Roca, al hacerse cargo de nuestra misión la abrazó con entusiasmo. En la visita que le hicimos, hablándonos de la historia de su Patria, nos recordó que, en tiempos de la dominación española, el Mariscal del Campo, D. Guillermo Vaughan embarcó en Cádiz al frente de su regimiento "Iberia," para acudir en socorro del Virrey é impedir que los portugueses invadieran el territorio de Buenos Ayres, y se posesionaran violentamente de la capital. Ante este recuerdo histórico, el pundonoroso militar exclamó: "Si esto hizo el Mariscal Vaughan, bisabuelo del actual Primado de Inglaterra, ¿no es por ventura justo que la República Argentina contribuya eficazmente á un proyecto de por sí tan recomendable?" Y levantándose de su sofá, tomó la pluma para iniciar por su ilustre nombre la lista de Socios-Fundadores.

Una comisión del Clero, y de la que formamos también parte nosotros, presentó al Exmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo un diploma magníficamente iluminado, de Socio-Fundador, el que aceptó el dignísimo Prelado con muestras de singular agradecimiento. Aprovechamos nosotros aquella ocasión para decir al Señor Arzobispo lo siguiente:

EXMO. SENOR: En el nombre y con las más sinceras gracias del Cardenal Arzobispo de Westminster, tenemos el gusto de presentar á V. E., y por su intermedio al ilustre clero de su Archidiócesis á quien V. E. representa dignamente en esta obra, el Diploma de Socio-Fundador del Santuario Hispano-Americano en la nueva Catedral de Londres.

Muy complacido estuvo el Cardenal con la carta pastoral de V. E., recomendando nuestra Misión Eucarística á vuestro clero y fieles. Al



SOCIOS-FUNDADORES DE BUENOS AIRES.

leerla Su Eminencia manifestó á su Canciller, Monseñor Johnson, "que no podia haber deseado nada mejor."

Aprovechamos esta oportunidad para expresar en su nombre y en el propio nuestro profundo sentimiento de gratitud por la manera calurosa con que la autorizada palabra de V. E. ha sido acogida por su católica grey. Se ha comprendido felizmente el carácter sublime é internacional de nuestra mision, y el clero y los fieles impulsados por vuestra palabra y movidos por el amor al Santísimo Sacramento, y por el deseo de extender su reino, que es la base y el principio de la fraternidad de las naciones, han contribuído según sus fuerzas y quizá con sacrificios para su realización.

Mucho debemos también á la prensa que desinteresadamente ha apoyado nuestra mision, publicando día por día en sus columnas las listas de los donantes. Tenemos también que agradecer de una manera especial al Presidente de la comision de nuestra obra, Dr. Emilio Lamarca y al Tesorero, D. Tomás Duggan, cuyas cuentas oficiales él va ha poner ahora en manos de V. E., y al Secretario, Sr. Hieken, por la abnegación é inteligencia con que han cumplido con sus respectivas tareas. Á ellos atribuimos el buen éxito de nuestra mision en Buenos Ayres, y no á nuestros pobres esfuerzos. Á ellos, entonces, y á la prensa damos nuestras más cordiales gracias.

Juzgando por el pasado creemos que, quedando aquí más tiempo la suma que falta para la Capilla podría ser fácilmente realizada.

Pero las otras Repúblicas Sud-Americanas deben ser invitadas á tomar parte en la construcción de la Capilla del Santísimo Sacramento, para que sea *una oblación española internacional*, una magnífica ofrenda á la Majestad de Dios de todo el mundo que habla la lengua española, tan distinguida sobre todas las naciones cristianas por su acentuada fe, devoción y amor hácia el Dios de la Eucaristía, el Dios del Amor y de la Caridad.

Nuestra intención es, entonces, después de haber visitado algunos pueblos de las Provincias argentinas, cruzar las Cordilleras para visitar las Repúblicas del Pacífico.

Dos palabras mas.

Nos es satisfactorio aprovechar esta grata oportunidad para pedir perdón á todos por la excesiva insistencia que haya podido haber de nuestra parte al invitaros á suscribir vuestros nombres en nuestro libro.

Abrigamos la viva esperanza de que V. E. con numerosos delegados del clero y del pueblo argentino, asistirá á la solemne inauguración de la Capilla Expiatoria en la Catedral de Westminster, en la gran ciudad de Lóndres, donde V. E. y su comitiva encontrarán la más cordial y entusiasta acogida.

Una última palabra: todo el mando sabe que Su Santidad León XIII ha publicado un breve "Cum diuturnum," llamando los Arzobispos y Obispos de la América latina á Roma, para asistir á un Concilio Plenaria Sud-Americano. Sabemos que V. E. va á partir muy pronto para tomar parte en este importante Concilio, que augura un porvenir muy grande para la Iglesia del Nuevo Mundo. Deseamos de todo corazón un

feliz viaje á V. E. y que regrese á su patria colmado de bendiciones y con el *cappelo cardinalicio*.

De Buenos Ayres salimos para recorrer algunas Provincias, siendo la primera que visitamos la ciudad del Rosario de Santa Fe, situada á orillas del Río Paraná, y la segunda en importancia entre las de la República Argentina.

Mal informada la prensa de esta localidad, empezó por contrariar nuestra mision, por lo que creimos conveniente tener una entrevista con el redactor del principal periódico que allí se publicaba. Al pedir por él en la redacción, dijéronnos que no podía recibirnos por estar ocupado en su escritorio. Insistimos una y otra vez en verle, logrando que al fin nos admitiera. Recibiéonos con frialdad; mas, después de exponerle con minuciosos detalles el objeto de nuestra mision y las garantías que ofrecíamos al público, no pudo menos, el buen hombre, que reconocer la importancia religioso-social de la obra que se proyectaba y la honradez de sus promotores. Con esto cambio de rumbo la corriente de sus ideas; y la hiel que iba derramando en el artículo que contra nosotros estaba entonces escribiendo, Dios Nuestro Señor quizó que se convirtiera en miel, pues, lo concluyó alabando nuestra mision; sea todo en desagravio de Jesús Sacramentado.

Llegando á Cordova, llamada "La Roma Argentina," dimos á conocer por medio de la prensa los gratos recuerdos de años pasados pero nunca olvidados.

Al Redactor de *Los Principios*—Señor: Permítame que, por medio de su acreditado diario, manifieste mi gozo al encontrarme, después de más de 20 años de ausencia, recorriendo de nuevo las calles de esta ciudad. Ella, por el número de sus Iglesias, Conventos y Colegios, y por su proverbial ilustración y catolicidad es llamada y con razón "La Roma Argentina." De veras, el alma abatida por el espíritu moderno de incredulidad, que desgraciadamente avanza con osadía sobre la tierra, encuentra aliento aquí, donde se respira una atmósfera de fe y de caridad excepcionales.

Permítaseme también saludar con afecto á mis antiguos amigos cordobeses, que en el año 1880 prestaron con tanto celo su cooperación á la popularización de las Sagradas Escrituras, suscribiendo á la misma. Entre ellos recuerdo especialmente al Venerable Obispo de la Diócesis, al Dr. Castellanos, hoy Arzobispo de Buenos Aires, á los señores J. M. Yáñez y Eleuterio Mercado, hoy canónigos y protonotarios, al Cgo. Argañarás—á los señores I. S. Garzón, Dr. P. Julio Rodríguez, Gorgonio Savid, Augusto López, S. T. Ferrer, T. Rodríguez, J. Ortiz y Herrera, Agustín Patiño, Agustín Garzón, Natal Crespo, J. M. Wright, G. Droyer, Julio Fragueiro, B. M. Otero. Angel Sosa, Tomás Soaje, Angel Ferreira, H. Ro-



SOCIOS FUNDADORES EN ARGENTINA.

ARGENTINA

mán, T. Zavalía, F. Cabanillas, Francisco Espinosa, B. González, Andrés Piñero, Antonio Vázquez, N. González, J. M. Suárez, J. del Prado, S. Harrington, T. Solano César, I. S. Perez, Adriano Luque, Nicolás Moyano, Z. Alvarez, C. Peñaloza, Carreras y Hnos., Antonio Garzón, T. de Montera, Manuel Pizarro, Fortunato Rodríguez, J. E. Garzón, M. González, S. de Frontera, E. López de Renedo, José de Arcante, F. López, José Sainza, C. Tagle y también las Sras.: Josefina y A. de la Lastra, María P. de Soaje, M.ª N. de Montes, Rosa Rodríguez, Virginia de García, Inés Suárez y Srta. Escalante, y á los Conventos de San Francisco, de Santa Teresa, de Santa Catalina, la Sociedad de Beneficencia, la casa de las Huérfanas y el Banco Provincial, que se pusieron de mil lado en la famosa controversia sobre la lectura popular de las Sagradas Escrituras.

Figuraba en primer lugar el Sr. Dr. P. Julio Rodríguez,—campeón de aquella animada polémica y su hábil pluma sostuvo con brillante energía la consecuencia de aquella lectura popular. Será una grande satisfacción para esos señores saber que su opinión respecto de la oportunidad de la difusión de los Santos Evangelios en lengua vulgar, ha sido confirmada en estos últimos tiempos por el Santo Padre en su célebre Encíclica de Noviembre de 1893 sobre el estudio de la Biblia, y también por el hecho de que Su Santidad ha concedido indulgencias á todos los que la lean por un cuarto de hora cada día.¹ (Véase Decreto papal, p. 139.)

Muchos de los señores que prestaron su apoyo á la propaganda Bíblica duermen ya el sueño de paz. Entre estos se me han nombrado á los señores canónigos Nuñez, Fernández y Castellanos—los señores Gaspar Martierena, C. Guzman, Lucrecio Vázquez, Néstor Escalante, R. García, B. Gould, José Méndez, Georje Poulson, M. Molina, M. Escalante, J. Villagra, Santiago Beltrán, M. Ramos, D. Luque, T. Luque, N. Castellanos M. Román, C. Soaje, Eliseo Soaje, C. Vélez, T. Leyba, Augusto San Millán, Antonio del Viso, Pedro Peñaloza, Manuel Lucero, Ramón Gil Navarro, Andrés de Novoa, A. Villagra, Zenón Peralta, Antonio Pérez Garzón, J. P. de Lynch, Luis Robles, Ignacio Vélez, A. Montes, C. de la Peña, M. J. Goyocochéa, Clodomiro Arzac, Juan Liendo, Laureano Pizarro, R. S. del Prado, Angel Marchand, Camilo D. Prieto, P. Fraguero, Luis Ataide, Luis Vélez, Gregorio Gordillo, J. H. Suárez, Francisco Beltrán, Salomé Vélez, José P. Soaje, D. Ruiz, Francisco Loza, Rafael Yofre, Eugenio Garlach, las señoras Teresa Oleaga, Fidela de la T. de Rodríguez, Teresa Villagra y W. Rodríguez de la Torre, que me acompañó en mi visita á esta ciudad.

Como tributo á su memoria y señal de gratos recuerdos tendré el consuelo de ofrecer una Misa para que participen de la gloria de Dios y de sus Santos.

Esta Misa rezada será dicha el Sábado 16 de este mes á las 8 en la capilla del Santísimo Sacramento de la Catedral.

Á ella no dudo asistirán las familias de esos amigos míos que han fallecido con el mérito de haber defendido y apoyado la buena causa.

KENELM VAUGHAN.

¹ Uno de los primeros actos Pontíficos del Papa, Pio X, era de promover y alentar La Sociedad de San Gerónimo para la distribución de LOS SANTOS EVANGELIOS, Y LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES entre el pueblo Italiano.

El Ilmo. Obispo del orden de los Predicadores, Fr. Reginaldo Toro, recibió con todo el afecto nuestra misión y poniéndose á lado de su Prelado, coadjuvó poderosamente á ella el Dr. D. Tomás Dutari, gran campeón de la fe que esgrimía sus armas desde las columnas de *Los Principios*, del que era Director.

En la linda ciudad de Tucumán hicieron verdaderos sacrificios tanto el clero precedido por su Ilmo. Dr. Don Pablo Padilla, como los dueños de los grandes haciendas de azúcar.

De Salta, donde nuestra misión fué apoyada con mucho entusiasmo, nos dirigimos á Jujuy y, aprovechando nuestra estancia en este punto, tras un viaje de doce días y en caballerías, llegamos á Tarija para recoger el cuerpo del mártir P. Julian de Lizardi que descubrimos providencialmente en el año de 1875.¹

El entusiasmo de las primeras autoridades tanto en la capital, como de las Provincias, prendió bien pronto en todos sus subditos. La lista de Socios-Fundadores vióse honrada con los nombres de todos los sus Obispos sufragáneos, á saber, de los de La Plata, Córdoba, Santa Fé, Tucumán, Salta y Paraná.

El total de Socios-Fundadores asciende á 68, entre los que se cuentan muchas personas respetabilísimas por su saber, y distinguidísimos funcionarios de la administración; así se ve que

... La caridad cuando es profunda
En obras meritorias es fecunda.

Sabedor el Primado de Inglaterra del feliz éxito que su proyecto había obtenido en la República Argentina, mostró su profundo agradecimiento en la siguiente carta que nos dirigió desde su Palacio Arzobispal de Londres:

LONDRES, 31 de Enero, 1900.

MI QUERIDO KENELM:

Antes que partas de la hospitalaria y generosa ciudad de Buenos Aires y de la República Argentina, quería expresases en mi nombre la gratitud que siento para con los que te han recibido con tanta bondad, á la vez que se apresuraban á responder con tan buena voluntad á tu llamado.

¹ En un librito, que publicamos en Español y titulado: *Descubrimiento de los restos del Venerable Padre Julian de Lizardi, S. J., y su traslación de Tarija á Buenos Ayres*, dimos cuenta de las incidencias del descubrimiento de los restos hasta entonces ignorados de este insigne mártir de la Compañía de Jesús, muerto á flechazos por los Indios chiriguanoes en el acto de celebrar el Santo Sacrificio de la Misa. Acompañabamos esta relación con 24 ilustraciones y con la vida del mártir escrita por el Padre Lozano de la misma Compañía de Jesús. (Librería de Subirana, Puertaferriera 16, Barcelona.)

El ejemplo conmovedor de católica fe y de caridad, que los habitantes de ese país han dado al mundo entero, no quedará perdido.

Por el contrario, ha de dar sus frutos, incitando á la fe y á la caridad en Europa, y especialmente en Lóndres, donde será conocido; porque se le conmemorará aquí en la Capilla del Santísimo Sacramento. Las listas de la noble contribución, de sus nombres y de sus donativos, perpetuarán en esta capital la memoria de la generosa respuesta con que fuera acogida tu solicitud, aun cuando tú y yo hayamos ya desaparecido.

La posteridad hablará con encomio y con admiración de la manera en que esa distante República Argentina, gracias á la fe y generosidad de sus hijos, supo en nuestros días ayudar á la erección del Templo más grande que se haya construído en Inglaterra desde el siglo XVI, eligiendo como especial objeto de sus donaciones la Capilla de Jesús Sacramentado.

Espero que antes de regresar hayas colectado lo suficiente para concluir esa obra, de modo que pueda en verdad decirse, que, el costo íntegro de la referida Capilla ha sido sufragado por los hijos de esa antigua y grande raza católica á la cual nos ligan vínculos de sangre y de afectuosa admiración. Te bendigo, y bendigo á todos los que han cooperado en tu obra de celo y de caridad. Agradezco á todos, igualmente al clero y á los seglares por lo que han hecho en favor de mi Catedral.

Tu hermano afectísimo,

HERBERT, CARDENAL VAUGHAN.¹

¹ ARCHBISHOP'S HOUSE, WESTMINSTER,
LONDON, Jan. 31st, 1900.

MY DEAREST KENELM:

Before you take your departure from the hospitable and generous city of Buenos Aires and from Argentina, I hope you will express in my name the gratitude which I feel to those who have received you with so much generous kindness and have responded with so much alacrity and good-will to your appeal.

The touching example of Catholic Faith and Charity which the inhabitants of the Argentine Republic have given to the world will not be lost. On the contrary, it will bear fruit by stirring up faith and charity here in Europe, and especially in London, where it will be known, because here it will be commemorated in the Chapel of the Blessed Sacrament.

The records of the noble contribution, of their names and of their gifts will perpetuate the memory of their generous response to your appeal, here in London long after you and I shall have passed away. All posterity will speak with praise and admiration of the way in which distant Argentina, by the faith and generosity of her sons and daughters in this our day, helped to raise the largest Church built in England since the sixteenth century, and chose as the special object of their gifts, the Chapel of the Blessed Sacrament.

I hope that before you return, you will have collected enough to complete this Chapel, so that it may be truly said that the entire cost of this Chapel has been defrayed by the children of that grand old Catholic Race with which we are connected by ties of blood and of affectionate admiration.

I bless you and I bless all who have been associated with you in your work of zeal and charity, and I thank all, clergy and laity alike, for what they have done for my Cathedral.

Your affectionate brother,

HERBERT, CARDINAL VAUGHAN.



ASUNCIÓN (Paraguay).

CAPITULO V

PARAGUAY—SOLICITUD AL CONGRESO LEGISLATIVO DE LA REPÚBLICA—EL CORONEL CENTURIÓN EN EL CONGRESO—NUESTRA MISIÓN EN LA CÁMARA DE DIPUTADOS—ENTREGA DEL DIPLOMA DE SOCIO-FUNDADOR AL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA—SU PROFESIÓN PÚBLICA DE CATOLICISMO—EL OBISPO NOMBRADO SOCIO-FUNDADOR POR EL CARIÑO DE SUS FIELES—POBLACIONES RECORRIDAS.

Desde Buenos Ayres nos dirigimos al Paraguay, subiendo en el vapor "Saturno" el Río Paraná.

La República del Paraguay, encerrada en un vasto y dilatado Continente, en el orden natural puede llamarse el Paraiso de Sud-América por la exuberancia extraordinaria de su vegetación, como se podía haber llamado en el orden moral la nación modelo del Nuevo Mundo cuando estaba bajo el gobierno de los misioneros Jesuitas, quienes esparcieron en ella la civilización cristiana.¹

¹ El Territorio de Misiones, dijo Don Ildefonso Antonio Bermejo en su *Episodios de la vida privada, política y social en la República del Paraguay*, tardó poco espacio en tornar á la barbarie después que fueron expulsados los que habían enseñado la fe y la civilización.

Al llegar á su capital Asunción estaba abierto el Congreso Nacional y aprovechamos esta buena ocasión para presentarle la siguiente solicitud :

AL H. CONGRESO LEGISLATIVO DE LA REPÚBLICA DEL PARAGUAY

Kenelm Vaughan, presbítero, enviado por su Eminencia, el Cardenal Vaughan, Arzobispo de Westminster, tiene el honor de haceros saber que actualmente se edifica en Lóndres un Templo que será la nueva Metropolitana Católica de aquella ciudad, y que en su recinto ocupa lugar preeminente la Capilla del Sagrario que se construye en carácter internacional, previa la aprobación y bendición de S. S. León XIII, con las limosnas de los españoles y de los hispano-americanos, porque simboliza el gran principio de la fraternidad humana dentro de la misma fe religiosa.

Y como es justo que el Paraguay aparezca con las Repúblicas sus hermanas en la lista de los Fundadores de esa obra, os pido, á la vez que presento mis homenajes á V. H., que autoriceis al P. E. á suscribir la cuota de cincuenta libras esterlinas para que esta República esté representada en la galería de los Fundadores del Santuario.

Así lo espera el suscrito de la fe y elevados sentimientos del Honorable Congreso.

Dios guarde y prospere á la República del Paraguay.

KENELM VAUGHAN.

Es copia—FRANCISCO E. MELGAREJO,
Secretario.

Apoyó nuestra petición el ilustre mártir de la Patria, Coronel Centurión, quien ha sabido hermanar tan estrechamente el amor á la Patria con el de Dios, teniendo al propio tiempo gran simpatía por Inglaterra, hablando inglés en la perfección que puede hablarlo un militar que en la guerra de López fué herido de una bala que le atravesó los dos carrillos y le dividió en dos partes la lengua. Al sostener nuestra petición dijo: que el Congreso debía aprobarla, por ser justo que el Paraguay figurara en una obra que simbolizaba el gran principio de unión fraternal entre las razas Latina y Anglo-Sajona. Su moción fué calurosamente secundada por el Doctor Benjamín Aceval y aprobada por seis votos contra cuatro. Al siguiente día, el Doctor Don Juan Güanes presentó la misma moción á la Cámara de Diputados, la que, por gran mayoría de votos, aprobó lo que el Senado había ya sancionado.

La víspera de nuestra partida de la Asunción, tuvimos el honor y satisfacción de visitar al Exmo. Sr. Presidente de la

VIAJES EN ESPAÑA Y SUD-AMÉRICA

República, D. Emilio Aceval, y presentarle á nombre del Cardenal Arzobispo Vaughan, el diploma de Socio-Fundador, hermosamente iluminado por Don Hector de Ponte en el Instituto Paraguayo. Acompañónos á este acto la junta local compuesta de Don Santiago Zambonini (Presidente), Don Juan B. Gaona (Tesorero), y el Doctor Don Zubizarreta (Secretario).

El Señor Presidente manifestó su más cordial agradecimiento para con el Primado de Inglaterra por la distinción con que le honraba, y la más profunda satisfacción, que como representante de la nación sentía por tan sublime acto, el cual estaba destinado á promover el culto divino sobre la tierra, y fortalecer el espíritu de fe y unión fraternal entre los hombres. Dijo que estaba firmemente convencido que ninguna nación podía prosperar ni existir sin la religión, y así, que sus anhelos habían sido siempre, y serían en adelante promover el progreso material en unión con el moral y religioso de su país: que por esto, él trabajaba con todo esfuerzo, á pesar de la oposición que encontraba en afianzar en la ciudad los trabajos de Don Bosco y otras instituciones católicas semejantes.

Aludiendo con dolor á un escandaloso artículo titulado: "Gobierno beato" que había aparecido aquella misma mañana en uno de los diarios de la ciudad, dijo en tono enérgico, que él era católico y que no se avergonzaba de practicar sus creencias religiosas. Que él había estado en Inglaterra y observado que los Protestantes iban los Domingos á sus templos. "¿Por qué nosotros, católicos cristianos," él dijo, "nos avergonzaremos de ser vistos en nuestras Iglesias? ¿No están en ellas la Presencia real de Nuestro Señor Jesucristo, oculta en la Sagrada Eucaristía?"

Yo tengo por norma de conducta, añadió, ir todos los Domingos á la Iglesia Catedral, no ocultamente, sino en presencia de todos y acompañado de mi ayudante de campo; se muy bien que el ejemplo es más poderoso que el precepto."

Si todos sus conciudadanos hubiesen sido como su distinguido Presidente, el Paraguay podría llegar á ser un día la República modelo—porque "Según sea quien gobierna, así serán sus gobernados."¹

Estando ausente el Ilmo. Obispo, por hallare en el Concilio Plenarío Sud-Americano que se celebró en Roma, sus piado-

¹ Ecl. x, 2.



SOCIOS-FUNDADORES DE PARAGUAY Y DE OTRAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS.

sos fieles reunieron más de £100, á fin de poderle entregar, á su regreso de la capital del Orbe Católico, el título de Socio-Fundador.

Tomando el tren en Asunción, el primero que se construyó en la América del Sud, é internándonos unas 72 millas, llegamos hasta Paraguari. De Paraguari fuimos á Recoleta, Villarica, Carapé, Ita, Tacural, y Carupé, donde existe el famoso Santuario de Nuestra Señora de Milagros. En carro tirado por bueyes fuimos acompañados con nuestro firme amigo, Don Juan O. Hall, á Pacurí, y nos detuvimos allá en la estancia del Capitán Hunter Davidson, y visitando algunas de las antiguas misiones de los Padres de la Compañía de Jesús, regresamos á Asunción para tomar el vapor que debía llevarnos á Concepción.

Volviendo á Asunción visitamos el Seminario dirigido por los Padres Lazaristas, el magnífico Colegio de Don Bosco,¹ el Hospicio Franciscano, y el hospital que está á cargo de las Hermanas de la Caridad, entre las cuales hallamos con gran sorpresa nuestra á una hermana ignorada, que pertenecía á la noble familia de Howard, y parienta por tanto del Duque de Norfolk.

Más tarde tomando el vapor "Saturno" y hallándonos en territorio Argentino, visitamos á Corrientes, Mercedes y Mendoza—linda ciudad, situada al pie de la Cordillera y al lado de la antigua ciudad que fué totalmente destruída por un terremoto en 1868.

En todas estas poblaciones, á pesar de lo difícil de las circunstancias, encontramos mucha piedad entre sus moradores que con sus cortas dádivas habrán atesorado una gran recompensa para *el día del apuro*, es decir, para el día de la muerte que necesariamente debe llegar.²

¹ En nuestros días, cuando los errores del siglo anterior paganizaban á la sociedad y relajaban la educación en la familia, aparece el ejemplar y virtuoso D. Bosco para recoger á los niños que el descuido paterno, la desgracia y la indigencia dejaban sin educación, precaverlos del ocio, la vagancia y el vicio; y poblar de hombres ilustrados, honorables y de trabajo, el clero, la magistratura, el ejército, los talleres y los hogares de la sociedad.

En poco más de medio siglo la prodigiosa semilla plantada por el pastorcillo de Castelnuovo en el fértil y fecundo terreno regado con la sangre de Adventor y Octavio, se ha hecho un árbol gigante de frondoso follaje, bajo cuya benéfica sombra se han cobijado en Francia, Inglaterra, Austria, Bélgica, Italia, África y América 400,000 niños, 6,000 sacerdotes, muchos obispos, centenares de iglesias y colegios; habiendo evangelizado sus celosos misioneros 25,000 salvajes, y cruzando cien veces la Patagonia y la Tierra del Fuego, donde acaba de morir ahogado uno de sus dignos Superiores.—*De un discurso del Dr. Mariano A. Belavunde, pronunciado en el primer Congreso Católico de Lima.*

² Si tuvieres mucho, da con abundancia. Si poco, procura dar de buena gana aun del esto poco que tuvieres: pues con esto te atesoras una gran recompensa para el día del apuro.—Tob. 4, 9, 10.



LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE CHILE

CAPÍTULO VI

CHILE—CARTA DEL CARDENAL VAUGHAN AL ARZOBISPO DE SANTIAGO—CORRESPONDENCIA DE ESTE ILUSTRE PRELADO—EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA SOCIO-FUNDADOR—LA COLONIA ESPAÑOLA—"EL ESPAÑOL"—OBSEQUIO DE LA SOCIEDAD CHILENA AL CARDENAL VAUGHAN.

El camino de Mendoza para Chile es muy variado y difícil, por tener que atravesarse el formidable paso de los Andes, llamado *Uspallata*, debiendo aprovechar ya el tren, ya el coche, ó ya la robusta mula acostumbrada á estos caminos montañosos y escarpados.

Al llegar á Santiago, capital de la República de Chile, colocada hermosamente al pie de los Andes, cuyas cimas